Rosario Pozo Gordaliza
Paloma Martín Martín
Nadia Babani
Maria Ginard Rodríguez
(coords.)

Transitando la incertidumbre



Diálogos en torno a las violencias machistas y la vulnerabilidad social

Horizontes Universidad

Octaedro

Transitando la incertidumbre

Diálogos en torno a las violencias machistas y la vulnerabilidad social

Rosario Pozo Gordaliza
Paloma Martín Martín
Nadia Babani
Maria Ginard Rodríguez
(coords.)

Transitando la incertidumbre

Diálogos en torno a las violencias machistas y la vulnerabilidad social

Octaedro

Colección Horizontes Universidad

Título: *Transitando la incertidumbre. Diálogos en torno a las violencias machistas y la vulnerabilidad social*

Ilustraciones de interior y cubierta: Los dibujos de este libro son obra de la autora Silvia Núñez Tejera, realizados a partir de la asistencia a las conferencias impartidas por las autoras de la obra.

Primera edición: junio de 2026

© Rosario Pozo Gordaliza, Paloma Martín Martín, Nadia Babani, Maria Ginard Rodríguez (coords.)

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-1079-305-7
Depósito legal: B 12724-2026

Maquetación: Fotocomposición gama, sl
Diseño y producción: Octaedro Editorial

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

Sumario

Presentación 11
Catalina Salom Niell

Introducción 13
Paloma Martín Martín; Rosario Pozo Gordaliza; Maria Ginard Rodríguez; Nadia Babani

BLOQUE I. PERSPECTIVAS CRÍTICAS E INTERSECCIONALES SOBRE VIOLENCIAS MACHISTAS

1. Violencia de género y drogas: ¿Por qué una perspectiva de género es necesaria? 19
Linda Montanari; Nadia Babani; Rosario Pozo Gordaliza

2. El consumo de alcohol y otras drogas y las violencias machistas 37
Ana Isabel Ibar Fañanás

3. Consumo de drogas y violencias de género en intersección 51
Patricia Martínez Redondo

4. Encarcelamiento, consumo de drogas y violencias machistas. Vulnerabilidades y agenciamientos de mujeres criminalizadas 65
Estibaliz de Miguel Calvo

BLOQUE II. RESISTENCIAS, SABERES
Y PRÁCTICAS TRANSFORMADORAS

5. Procesos colectivos *online* y *offline*: acercamientos no punitivos a las violencias machistas 85
Lorena Valenzuela-Vela; Ana Alcázar-Campos

6. La industria del trauma y las casas de crisis desde la perspectiva de las supervivientes de la psiquiatría 99
Elisenda Tuneu Tarrés

7. Drayton Park: a favor de los espacios exclusivos para mujeres 105
Shirley McNicholas

8. Venus sense cànon, de víctimas a supervivientes y de supervivientes a transformadoras 117
M. Lluc Amengual Sastre; Elisa Rosselló Forteza

BLOQUE III. EXPERIENCIAS DE CUIDADO,
ACOMPAÑAMIENTO Y AUTOGESTIÓN

9. La experiencia de la *Casa delle donne* 'Lucha y Siesta' como práctica de cuidado 131
Simona Ammerata; Anahi Mariotti

10. Abordajes de la violencia de género desde los servicios específicos de acompañamiento: perspectivas éticas y de derechos humanos 145
Gisela Hansen

11. Hacia un modelo integral de detección y coordinación. El Observatorio de Violencia de Género y Adicciones de UNAD 167
Elisabeth Ortega Suárez; Esther García Valverde

BLOQUE IV. MIRADAS DESDE CONTEXTOS
ESPECÍFICOS E IDENTIDADES MÚLTIPLES

12. Mujeres, violencia y exclusión social 185
Carmen Meneses Falcón

13. Violencias machistas en mujeres gitanas: una mirada interseccional 199
María del Carmen Filigrana García

14. Mis ovarios tienen nombre: vivir sin miedo 209
Flora Suárez Ribera

Construimos juntas estrategias de resistencia: hacia un re-pensamiento teórico del concepto de vulnerabilidades 219
Rosario Pozo Gordaliza; Paloma Martín Martín; Nadia Babani; Maria Ginard Rodríguez

Participantes en la obra colectiva 223

Presentación

Catalina Salom Niell
Directora del IBDONA

Si queremos que las mujeres víctimas de violencia machista y que, además, presentan un consumo abusivo de sustancias, adicciones o problemas de salud mental accedan a los recursos de atención y protección disponibles en las Illes Balears, tenemos que seguir profundizando en sus realidades complejas, desde un enfoque feminista e interseccional. Este libro es un buen ejemplo de inmersión y arroja luz sobre tal cuestión, ya que aúna reflexiones que llegan a la conclusión de que es necesario repensar los modelos actuales de atención y protección, cuestionando las estructuras que perpetúan la exclusión, el estigma y la revictimización. Por ello, desde el IBDONA consideramos que la publicación y difusión de esta obra colectiva es fundamental.

Como se ha señalado en la introducción, el libro recoge los principales aprendizajes, debates y reflexiones surgidos del I Congreso Internacional sobre Vulnerabilidad Social y Violencias Machistas: Transitando la Incertidumbre: Miradas Teórico-Prácticas. El encuentro, en cuya organización el IBDONA colaboró de manera intensa, constituyó un espacio plural de diálogo entre investigadoras, profesionales, activistas y representantes institucionales comprometidas con la erradicación de las violencias machistas y la defensa de los derechos de las mujeres.

Del trabajo previo al congreso y de las diferentes voces que escuchamos durante el encuentro, han surgido unas conclusiones que se presentan no en forma de respuestas cerradas, sino que plantean preguntas necesarias para avanzar hacia sistemas

más justos, inclusivos y sensibles a la complejidad de la vida que pretende proteger. Por ello, el libro constituye una invitación a pensar de forma colectiva, a escuchar testimonios diversos de quienes transitan la incertidumbre y a seguir construyendo, desde el compromiso ético y político, una sociedad libre de violencias machistas.

El IBDONA y la UIB reafirman, con esta publicación, su compromiso con la igualdad de género, la justicia social y los derechos humanos y agradecen profundamente su apoyo a todas las personas e instituciones que han hecho posible esta obra. Que estas páginas sirvan como punto de partida para nuevas investigaciones, políticas y prácticas transformadoras orientadas a la defensa de la dignidad, la libertad y la vida de todas las mujeres.

Introducción

Paloma Martín Martín
Rosario Pozo Gordaliza
Maria Ginard Rodríguez
Nadia Babani

Esta obra recoge aprendizajes y reflexiones compartidas del I Congreso Internacional sobre Vulnerabilidad Social y Violencias Machistas: Transitando la Incertidumbre. Miradas Teórico-Prácticas, celebrado en la Universitat de les Illes Balears en noviembre del 2024. Este encuentro constituyó la culminación de un proceso colectivo de debate, investigación y construcción de saberes en torno a las violencias machistas, en particular en aquellos contextos en los que confluyen situaciones de consumo abusivo de sustancias y alcohol, adicciones, problemas de salud mental u otros contextos de especial vulnerabilidad social.

El Congreso y este libro se enmarcan dentro de un proyecto de investigación más amplio que lleva por título «Violencias hacia las mujeres en contextos y colectivos de especial vulnerabilidad social en las Islas Baleares» (VULNER), una investigación coordinada por la Dra. Paloma Martín Martín y la Dra. Rosario Pozo Gordaliza, de la Universitat de les Illes Balears, desarrollada con el trabajo de las técnicas investigadoras contratadas Nadia Babani y Maria Ginard Rodríguez y financiada por el Institut Balear de la Dona (IBDONA). Este estudio pretende profundizar en la realidad de mujeres que sufren violencias machistas y que además presentan un consumo abusivo de sustancias y problemas de salud mental, con el objetivo de analizar y visibilizar las principales barreras que se encuentran en el momento de acceder a los recursos disponibles en las Islas Baleares.

En las últimas décadas, la lucha contra las violencias machistas se ha situado en el centro de la agenda social, política y académica. Sin embargo, persisten importantes lagunas a la hora de reconocer y atender a las mujeres que, además de sufrir violencia machista, atraviesan condiciones de vulnerabilidad estructural que incrementan la discriminación, la exclusión y la dificultad de acceso a derechos. Desde un enfoque feminista e interseccional, este libro pretende situar en el debate público la urgencia de repensar cómo los sistemas de protección, atención y acompañamiento incorporan (o no) estas realidades complejas y qué barreras se encuentran las mujeres a la hora de acceder a estas instituciones.

Las mujeres que a lo largo de sus experiencias vitales han vivido una situación de violencia machista y que además conviven con adicciones, trastornos de salud mental o contextos de exclusión social afrontan numerosas barreras: falta de recursos especializados, escasa coordinación interinstitucional, estigma y revictimización en los procesos de atención y ausencia de marcos normativos suficientemente inclusivos. La invisibilización de estas intersecciones reproduce desigualdades y limita la capacidad de los sistemas de respuesta para garantizar derechos básicos. Por ello, resulta imprescindible analizar y dialogar acerca de esta realidad para generar propuestas transformadoras que integren la voz de las propias mujeres, además del conocimiento de profesionales, investigadoras y activistas.

Esta obra se hace necesaria para aportar al campo académico, profesional y político un espacio de sistematización de saberes que, en muchos casos, emergen desde la práctica y la experiencia directa. Ofrece herramientas para comprender las interconexiones entre violencias machistas y vulnerabilidades sociales, al tiempo que visibiliza estrategias innovadoras y buenas prácticas que pueden guiar la acción futura.

Los objetivos principales de esta publicación son, en primer lugar, analizar el estado actual de la situación de las mujeres víctimas de violencia machista teniendo en cuenta cómo confluyen diferentes vulnerabilidades, como consumo de sustancias y alcohol, adicciones, problemas de salud mental o vivir en contextos de especial vulnerabilidad social. En segundo lugar, fomentar el diálogo entre personas expertas, investigadoras, profesionales, activistas, responsables políticas y cualquier persona de la comuni-

dad en general que tenga interés e inquietud en promover la mejora de las condiciones de vida de las mujeres, así como la mejora de los recursos, el acceso y la coordinación de servicios evitando la revictimización. En tercer lugar, compartir investigaciones, experiencias y buenas prácticas en la identificación y atención de mujeres afectadas por estos problemas. Y en cuarto, y último lugar, explorar estrategias innovadoras basadas en evidencias o buenas prácticas para abordar los desafíos y barreras que afrontan las mujeres con adicciones en situación de vulnerabilidad social.

Este libro se nutre de un enfoque feminista, interseccional y crítico, que entiende la violencia machista como un fenómeno estructural atravesado por múltiples desigualdades. Desde el punto de vista metodológico, se recogen tanto aportaciones académicas como experiencias profesionales y activistas, articulando teoría y práctica en un diálogo que resulta fundamental para generar cambios significativos y transformadores.

La publicación se vertebra en torno a cuatro grandes bloques temáticos que recogen la diversidad de enfoques y experiencias:

- **Bloque I. Perspectivas críticas e interseccionales sobre violencias machistas**. Reúne contribuciones que sitúan las violencias machistas en diálogo con problemáticas como el consumo de alcohol y otras drogas, las adicciones y el encarcelamiento, abordadas desde una perspectiva de género e interseccional.
- **Bloque II. Resistencias, saberes y prácticas transformadoras**. Visibiliza estrategias colectivas y feministas que plantean respuestas alternativas al abordaje de las violencias machistas, más allá del punitivismo y desde marcos de cuidado.
- **Bloque III. Experiencias de cuidado, acompañamiento y autogestión**. Este apartado pone en el centro el cuidado y las prácticas de acompañamiento como herramientas fundamentales de resistencia y de construcción de alternativas.
- **Bloque IV. Miradas desde contextos específicos e identidades múltiples**. Reúne aportaciones que visibilizan las violencias machistas en colectivos y contextos históricamente invisibilizados.

Este libro no pretende ofrecer respuestas cerradas, que quizás no existan ante la complejidad de la realidad, pero sí pretende

formular nuevas preguntas y abrir caminos de reflexión. Constituye una invitación a pensar de forma colectiva, a reconocer la pluralidad de voces y a situar las experiencias de las mujeres en el centro de cualquier estrategia de resistencia y transformación. Confiamos en que la lectura contribuya a fortalecer el compromiso social, político y académico en la construcción de sociedades más justas, inclusivas y libres de violencias machistas.

BLOQUE I. PERSPECTIVAS CRÍTICAS E INTERSECCIONALES SOBRE VIOLENCIAS MACHISTAS



1

Violencia de género y drogas: ¿Por qué una perspectiva de género es necesaria?

Linda Montanari
Nadia Babani
Rosario Pozo Gordaliza



1.1. Introducción

La relación entre la violencia de género y el consumo de drogas ilícitas es un fenómeno complejo que requiere un análisis desde una perspectiva de género (Molina-Fernández, 2023).

A pesar de que las mujeres constituyen aproximadamente el 25 % del total de consumidores de drogas ilícitas en Europa (EMCDDA, 2024), las políticas y programas han sido la mayoría de las veces neutrales (*gender blind*) y han terminado por centrarse en los hombres, con lo que han dejado a las mujeres con un tratamiento no específico (EMCDDA, 2023).

La falta de consideración de una perspectiva de género en las políticas de drogas tiene consecuencias también en las intervenciones, en particular para las mujeres y las personas no binarias que consumen sustancias ilícitas, muchas con acceso limitado a los servicios debido a estigmas y barreras estructurales; eso agrava la situación y las posibles consecuencias negativas del uso (Earnshaw, Bogart, Dovidio y Williams, 2013).

Aunque la Estrategia de la UE sobre Drogas 2021-2025 ha integrado esta perspectiva, el espacio dedicado aún es limitado y es fundamental seguir avanzando hacia un sistema que garantice el acceso a servicios de prevención, tratamiento y apoyo con enfoque en el género (Earnshaw, Bogart, Dovidio y Williams, 2013), que contemple la recopilación de datos desagregados y el diseño de intervenciones sensibilizadas con el género (Thomas y Bull, 2018).

La relación entre violencia de género y uso de sustancias ilícitas es muy frecuente y compleja. Un estudio reciente reveló que hasta el 85 % de las mujeres consumidoras de drogas que inician un tratamiento de desintoxicación habían experimentado algún tipo de violencia de género (Interleave Consortium, 2021). Como con la población general, los agresores suelen ser personas cercanas que muchas veces también consumen alcohol y drogas, lo que perpetúa un ciclo de violencia y dependencia. Las mujeres que sufren violencia de género a menudo consumen sustancias como forma de automedicación a causa de algún trauma sufrido en el pasado (Benoit y Jauffret-Roustide, 2016). La violencia de género puede también presentarse en contexto de uso de sustancias (agresiones sexuales facilitadas por el uso de sustancias).

Este tema apenas se ha abordado en las políticas de drogas y en las intervenciones en Europa, a pesar de conocer muy poco con respecto a las intervenciones implementadas.

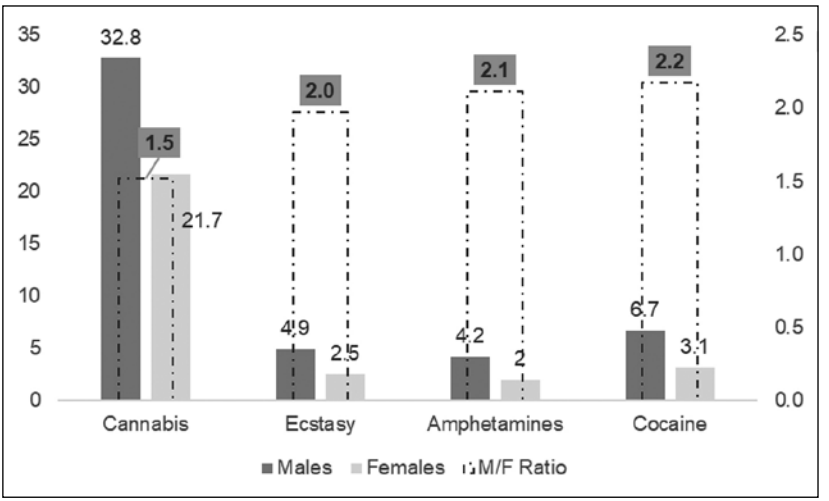
Este capítulo explorará la intersección entre la violencia de género y el consumo de sustancias ilícitas y analizará sus posibles causas, manifestaciones y las respuestas necesarias para abordar de forma efectiva este problema, según la limitada información disponible.

1.2. Contextualización de la relación entre violencia de género y uso de sustancias ilícitas

Tradicionalmente, las políticas y programas de drogas han adoptado un enfoque neutro, lo que ha invisibilizado las realidades específicas que afrontan las mujeres y otras identidades de género.

Sin embargo, los datos demuestran que las mujeres representan aproximadamente el 25 % de los consumidores de drogas en Europa, con alrededor de 33 millones de mujeres que han consumido drogas ilícitas al menos una vez en su vida (EMCDDA, 2024). A pesar de estas cifras, las intervenciones y estrategias de prevención han tendido a ser neutrales con relación al género y han acabado por centrarse en los hombres, dejando a las mujeres sin atención ni recursos (EMCDDA, 2023).

Figura 1.1.



Fuente: EMCDDA 2021 Statistical Bulletin

Uno de los hallazgos más alarmantes es la relación entre la violencia de género y el consumo de drogas, que es compleja y todavía poco conocida.

La violencia de género y el consumo de drogas son dos fenómenos sociales que están interconectados (Molina-Fernández, Saiz-Galdós, Cuenca Montesino, Gil Rodríguez, Mena García y Rodríguez Hansen, 2022). Sin embargo, esta relación ha sido históricamente invisibilizada y la información sobre este tema es limitada: no existen datos comparables entre países ni un marco de referencia uniforme, y gran parte de la evidencia disponible proviene de investigaciones aisladas (Instituto Europeo de Igualdad de Género [EIGE]).

Según el EIGE, la violencia de género se define como «cualquier tipo de violencia basada en el género de una persona, desde la violencia física hasta la emocional, financiera o reproductiva. Aunque cualquier persona puede ser víctima de la GBV, las mujeres son abrumadoramente las más afectadas» (EIGE). Esta se clasifica en cuatro tipos principales: física, sexual, psicológica y económica. Aunque cualquier persona puede ser víctima de violencia de género, las estadísticas indican que la mayoría de los casos reportados corresponden a mujeres (EIGE, 2020). El

concepto de «violencia reportada» es crucial en este análisis, ya que existe una brecha significativa entre la violencia que ocurre de verdad y la que queda registrada en los datos oficiales. Esa brecha puede ser mayor en el caso de las personas consumidoras de sustancias y puede estar relacionada con el hecho de que las víctimas no la reconocen, o no informan sobre ella, o no la denuncian, o no se tiene en cuenta en las estadísticas, por lo que solo una pequeña proporción de los casos llega a los registros formales, en general cuando las víctimas buscan asistencia o tratamiento debido a la violencia sufrida.

Figura 1.2. Pirámide de EIGE.



Fuente: EIGE, 2016

La prevalencia de mujeres que consumen drogas, en particular las que consumen de forma más intensa, y que sufren violencia de género es muy elevada. El proyecto Interleave, sobre la re-

lación entre violencia de género y drogas, encontró que el 85% de las mujeres consumidoras de drogas que iniciaban un tratamiento en seis países europeos habían experimentado violencia de género, sobre todo psicológica y física, pero también sexual (Interleave Consortium, 2021). Como en la población general, los agresores suelen ser parejas o conocidos que también consumen drogas.

La relación entre violencia de género y consumo de drogas es bidireccional y multifacética. Por un lado, el consumo de drogas puede incrementar la vulnerabilidad de las mujeres con respecto a la violencia en contextos recreativos o de exclusión social. Por otro lado, la violencia de género, en particular la sufrida en la infancia, puede ser un factor de riesgo para desarrollar un consumo problemático de sustancias. Numerosos estudios han evidenciado que muchas mujeres con un consumo abusivo de drogas han sido víctimas de abusos infantiles, negligencia y otras formas de violencia temprana. En estos casos, la droga no es el único factor de exclusión, sino parte de un entramado de problemas estructurales que afectan a su bienestar y desarrollo (EMCDDA 2023; Plaza, 2021; Radcliffe, 2019).

Las mujeres que consumen drogas pueden estar expuestas a distintos tipos de violencia en diversos contextos. Los más relevantes son los siguientes:

a) Violencia en la pareja. Este tipo de violencia es predominante y ocurre tanto en la población general como entre mujeres consumidoras de sustancias.
b) Contextos recreativos de uso de drogas.
c) Contexto de pobreza y alto riesgo, como la falta de vivienda y el desempleo, que incrementan la vulnerabilidad de las mujeres.
d) Violencia institucional ejercida por fuerzas de seguridad, servicios de salud y programas de tratamiento de adicciones.

La relación entre violencia de género y consumo de drogas también puede analizarse desde la perspectiva de la temporalidad:

a) Violencia de género previa al consumo de drogas. En muchos casos, la violencia sufrida en la infancia o en la adultez tem-

prana se convierte en un factor de riesgo para el consumo de sustancias, que pueden ser utilizadas como forma de automedicación para lidiar con traumas previos.

b) Consumo de drogas previo o al mismo tiempo que la violencia de género. El uso de sustancias puede aumentar la vulnerabilidad de las mujeres frente a agresiones, en particular agresiones sexuales.

Se ha documentado la existencia de asaltos sexuales facilitados por el uso de drogas, los cuales pueden ser de dos tipos:

a) Proactivos. El agresor administra una sustancia a la víctima para perpetrar la violencia.
b) Oportunistas. La agresión ocurre cuando la víctima se encuentra en un estado de intoxicación (EMCDDA, 2008).

En relación con el primer tipo de violencia, lo que ocurre antes del consumo de drogas es un aspecto importante, la automedicación y el trauma: lo que emerge de esta relación es el fenómeno del «self-medication» o autoadministración de medicamentos. En muchos casos, las mujeres que han sido víctimas de repetidas violencias de género recurren al consumo de drogas como una forma de aliviar el trauma emocional y psicológico relacionado con la violencia. Esta estrategia, aunque puede ofrecer alivio temporal, termina perpetuando un ciclo destructivo (Plaza, 2021). La salud mental también desempeña un papel crucial en este caso (Plaza y Torrens, 2020). Según la literatura, las mujeres que consumen drogas tienen tasas más altas de depresión, ansiedad y tentativa de suicidio. En la mayoría de los países europeos que reportan datos referentes a sobredosis, las mujeres tienen una proporción significativamente mayor de intentos de suicidio asociados al consumo de drogas (Anderson y Lee, 2023). Esto subraya la necesidad de integrar un enfoque de salud mental en los programas de tratamiento. Además, las personas no binarias y LGBTQIA+ afrontan desafíos únicos. Estudios como el de Rodríguez y García (2023) muestran que estas poblaciones tienen tasas más altas de consumo de éxtasis, anfetaminas y heroína en comparación con la población general. Sin embargo, la falta de datos específicos y servicios inclusivos limita su acceso a tratamientos adecuados.

Esto implica no solo la urgencia de recopilar datos desagregados por sexo y género, sino también de diseñar intervenciones que aborden las necesidades específicas de mujeres, personas no binarias y LGBTQIA+.

Em relación con la violencia ocurrida en el ámbito de agresiones facilitadas por el uso de sustancias, un informe publicado en 2008 alertaba sobre los asaltos sexuales facilitados por el uso de alcohol y drogas, y señalaba que entre el 5 % y el 6 % de las víctimas de violación habían sido drogadas sin su consentimiento, mientras que entre el 16 % y el 17 % se encontraba en un estado de intoxicación que les impedía otorgar el consentimiento (EMCDDA, 2008). Es preciso comprender los contextos de riesgo para mujeres consumidoras de alcohol y drogas (Polak, Hong, Drachenberg y Svikis, 2015; Red Iberoamericana de ONG Sobre Drogas 2019).

El estigma asociado al consumo de drogas es otro aspecto crucial que debe ser considerado como una forma de violencia de género. El estigma multiplicado que afrontan las mujeres que usan drogas no solo agrava su sufrimiento, sino que también actúa como un obstáculo significativo para acceder a los tratamientos y a los recursos (OMS, 2021).

1.3. Intervenciones con enfoque de género en Europa

Una de las cuestiones más complejas en la relación entre género, violencia y consumo de drogas es la falta de políticas comunes, de conocimiento exhaustivo de intervenciones con enfoque de género en los tratamientos y políticas europeas.

Hay algunas directrices internacionales emitidas que recomiendan integrar un enfoque de género en las políticas relacionadas con las drogas, pero la realidad es que aún persiste una gran falta de implementación en muchos países europeos (Mutatayi *et al.*, 2022).

En los primeros Planes de Acción Europea (2013, 2016, 2017-2020), se incluyó como objetivo fundamental la necesidad de crear intervenciones específicas para mujeres. En el Plan 2021-25, la atención se amplió a los objetivos de reducir las ba-

rreras al tratamiento y asegurar que los servicios sean sensibles a las necesidades de las mujeres, no solo en lo relacionado con el consumo de sustancias, sino también con los problemas derivados de las violencias de género. Sin embargo, la implementación de estas políticas sigue siendo insuficiente y los conocimientos no permiten tener una visión completa de los programas existentes.

La Estrategia de la UE sobre Drogas 2021-2025 representa un avance con respecto a la anterior al incorporar atención al género. No obstante, aún queda mucho por hacer y es urgente garantizar que dicha perspectiva se integre de forma efectiva y asegure que todas las personas tengan acceso a servicios de prevención, tratamiento y apoyo libres de estigma y discriminación. También en el ámbito de las intervenciones, las referencias al enfoque de género en el campo de las drogas siguen siendo limitadas, y son pocas las iniciativas conocidas en este ámbito. Aunque algunos países han señalado la incorporación de la perspectiva de género en sus políticas, la información reportada continúa siendo escasa y fragmentada. Muchos Estados europeos reconocen que aún no disponen de programas específicos diseñados para atender las necesidades de las mujeres o de personas con identidades de género no binarias en relación con el consumo de drogas.

Cuando existen programas con un enfoque de género, estos suelen estar centrados en mujeres, en especial en aquellas que están embarazadas o son madres. Si bien este grupo es relevante, es fundamental ampliar la atención hacia otros problemas, como la violencia de género, las mujeres en diferentes fases de la vida, el papel de la masculinidad en el consumo de sustancias y las barreras estructurales que dificultan el acceso a los tratamientos. El estigma sigue siendo uno de los principales obstáculos para que las mujeres (sobre todo aquellas que afrontan múltiples formas de discriminación) busquen ayuda. A esto se suma la falta de recursos en los servicios de salud y el temor a ser estigmatizadas, lo que constituye una barrera significativa. La dificultad de acceso a tratamientos es un problema crítico que agrava esta situación. En países como Turquía, por cada mujer que accede a tratamiento hay diez hombres, lo que refleja no solo diferencias en los patrones de consumo, sino también barreras estructurales importantes como el estigma, la falta de servicios específicos y el miedo a perder la custodia de los hijos (Johnson y

Martínez, 2023). En España, las mujeres representan el 30 % de las personas en tratamiento, y afrontan desafíos adicionales como la ausencia de servicios de cuidado infantil y la discriminación (Plan Nacional sobre Drogas, 2023).

En algunos países, como Suecia, España e Irlanda, existen programas que separan los servicios para mujeres y hombres, lo que permite que las mujeres tengan espacios más seguros para recibir tratamiento. Estos servicios suelen tener un enfoque más orientado a la «reducción de daños» y son menos «criminalizadores» y «más abiertos y flexibles» a las diversas necesidades de las mujeres. Este tipo de servicios son esenciales, pues permiten a las mujeres que consumen alcohol y drogas sentirse más cómodas y apoyadas, lo que reduce el estigma asociado al consumo de sustancias. En Irlanda, por ejemplo, los servicios «trauma-informed» (trauma informado) están ganando relevancia, lo que demuestra que existe una mayor conciencia sobre la necesidad de un enfoque que reconozca las experiencias de violencia y trauma en la vida de las mujeres que consumen drogas.

1.4. El Grupo Europeo sobre Droga y Género (European Drugs and Gender Group-EDG): Hacia la definición de recomendaciones clave sobre género y drogas

Incorporar una perspectiva de género permite una comprensión más completa de los fenómenos relacionados con el consumo de drogas. Al integrar este enfoque, podemos mejorar la precisión en el análisis del fenómeno y la intervención, reconociendo las complejidades de los procesos y las experiencias que atraviesan las mujeres, los hombres y otros géneros en el contexto del consumo de sustancias.

Esta perspectiva también permite visibilizar de manera más clara la relación entre el consumo de drogas y la violencia de género, lo que contribuye a crear un enfoque más holístico y efectivo en las políticas y programas de tratamiento. Un instrumento clave que se ha utilizado con amplitud es la Gender Assessment Scale (escala de evaluación de género), creada por la Organiza-

ción Mundial de la Salud (OMS) hace años en ese ámbito. Esta escala permite evaluar en qué punto se encuentra una intervención y cómo se puede desarrollar para hacerla más sensible al género. Es una herramienta que facilita la integración de una perspectiva de género en cualquier intervención desde su inicio y permite ajustar los programas a las necesidades específicas de las personas atendidas. Además de la perspectiva de género, la interseccionalidad desempeña un cometido crucial (Collins, A. B., Boyd, Cooper y McNeil, 2019), porque reconocer que el género no actúa de manera aislada, sino que interactúa con otras dimensiones de identidad (como clase social, raza, orientación sexual, etc.) permite abordar de forma más integral los problemas que afrontan las personas que consumen drogas, con todas las experiencias que pueden tener, incluida la violencia de género.

También es fundamental incorporar la perspectiva de género en la recopilación de datos sobre el consumo de drogas, con el objetivo de aumentar su visibilidad. Según las directrices internacionales, es necesario distinguir de forma clara entre sexo y género, y recopilar datos desagregados en función de estas categorías. La presentación de estos datos debe ser sensible a las cuestiones de género, de modo que evite estereotipos en la recogida, análisis y diseminación de datos y proporcione una visión más completa de las realidades que afrontan las personas afectadas. Asimismo, las políticas y programas de tratamiento deben ser flexibles y adaptativos, y deben responder a las diversas necesidades de las personas y reconocer las experiencias de violencia y los traumas asociados. La recopilación de datos debe ser más inclusiva y centrarse en visibilizar las diferencias de género y los problemas específicos relacionados con este tipo de violencia, para que las estrategias y soluciones sean verdaderamente efectivas (Plaza y Torrens, 2020).

En el primer semestre de 2023, Suecia asumió la presidencia del Consejo de la Unión Europea y presentó recomendaciones clave sobre la forma de promover una perspectiva de género en el ámbito de las drogas. Estas recomendaciones incluyen la necesidad de un enfoque coordinado y multisectorial, en el que se tomen en cuenta las diferencias de género, se escuchen las experiencias directas de las personas que consumen drogas y se trabaje de manera estratégica, paso a paso, para implementar políticas efectivas. La puesta en práctica de estas recomendacio-

nes es un paso esencial para garantizar que los servicios de tratamiento sean accesibles, inclusivos y sensibles a las diversas necesidades de las personas que consumen drogas y sufren violencia de género.

En 2023, el EMCDDA (ahora EUDA) publicó una miniguía enfocada en las mujeres y el consumo de drogas que proporciona recomendaciones sobre cómo diseñar intervenciones específicas para distintos grupos de mujeres. Esta guía resalta la importancia de abordar las necesidades de mujeres con problemas de adicción, trabajadoras sexuales, madres, mujeres inmigrantes y mujeres encarceladas, ya que cada uno de estos grupos afronta retos y riesgos particulares. Una intervención eficaz debe reconocer las realidades específicas de cada uno de estos grupos y adaptar las estrategias para garantizar su accesibilidad y efectividad (Stephens-Lewis, Johnson, Huntley, McMurran, Gilchrist, G. y Gilchrist, 2021). Esto puede incluir desde el diseño de programas hasta la capacitación del personal y la creación de espacios seguros para las mujeres.

Considerando la necesidad de aumentar la visibilidad del género, de llegar a un enfoque común en el campo de las drogas, en los últimos años se ha creado el Grupo Europeo sobre Droga y Género. Este grupo, coordinado por el EUDA junto con el Grupo Pompidou del Consejo de Europa, el UNICRI y el EIGE, ha organizado dos simposios sobre esta temática como eventos paralelos en las conferencias LX Addictions de 2022 y 2024. En la actualidad, trabaja en la elaboración de recomendaciones orientadas a la inclusión sistemática del enfoque de género en las políticas sobre drogas, con el objetivo de alcanzar un consenso entre distintas instituciones, organismos y asociaciones.

Este grupo busca integrar las voces de las profesionales del ámbito académico y práctico, así como la contribución de personas con experiencia directa en estos problemas y de los responsables políticos para desarrollar enfoques más inclusivos y detallados con respecto al género. El objetivo es no solo enfocarse en las mujeres, sino también abordar las cuestiones relacionadas con masculinidades, géneros no binarios o expansivos y las diversas experiencias de violencia de género.

El EDG trabaja para integrar todos estos elementos en indicaciones comunes y consensuadas sobre género y droga, donde el espacio de la violencia de género es muy relevante.

1.5. Conclusión: El camino hacia una atención integral y sensible al género

Los datos y las investigaciones recientes han destacado la importancia de incluir una perspectiva de género en el contexto del consumo de drogas en todos los niveles de los servicios relacionados con las drogas, desde la política hasta su aplicación práctica.

Esto implica no solo reconocer las diferencias de género, sino también atender a la realidad específica de mujeres, hombres y otras diversidades en el ámbito del consumo de sustancias. Además, el enfoque de género es esencial para entender la relación entre la violencia de género y el consumo de drogas, uno de los aspectos clave para comprender el problema e intervenir en él. Dicha relación entre violencia de género y consumo de drogas es compleja y multifacética. Desde una perspectiva interseccional, podemos entender cómo el trauma, la violencia y las condiciones sociales inciden en el consumo de sustancias y cómo el consumo de alcohol y drogas puede aumentar la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia.

La colaboración intersectorial, la formación continua de los y las profesionales y la creación de espacios de escucha y apoyo para las mujeres son pasos fundamentales para construir una atención más justa y eficaz. Las políticas y programas deben ir más allá de un enfoque centrado solo en mujeres embarazadas y madres, para incluir también otros problemas y otras identidades de género y abordar de manera explícita las conexiones entre violencia de género y consumo de sustancias. A medida que se desarrollan políticas más inclusivas y específicas, es crucial que se sigan ampliando los espacios de debate y colaboración, como el Grupo Europeo sobre Drogas y Género, con la participación activa de todas las partes involucradas de diferentes instituciones nacionales e internacionales, organizaciones no gubernamentales y diversas profesiones.

Este capítulo ha expuesto la necesidad de visibilizar mediante datos e investigación la relación entre violencia de género y drogas, con el fin de crear políticas de salud y apoyo más inclusivas y efectivas. Es fundamental continuar analizando la información existente, ampliar la recopilación de datos y avanzar hacia una comprensión más profunda de cómo se interrelacionan el género, el consumo de sustancias y la violencia.

Participantes en la obra colectiva

Dra. Linda Montanari
Socióloga de la salud con amplia experiencia en el ámbito de las drogas. Desde el año 2000, ha trabajado como científica principal en la Agencia de Drogas de la Unión Europea. En la agencia, coordina las áreas de drogas y género, prisiones y salud mental.

Ana Isabel Ibar Fañanás
Psicóloga, diplomada en Salud Pública, diploma de Estudios Avanzados y máster de Percepción, Comunicación y Tiempo. En la actualidad trabaja como jefe de área de proyectos y recursos en prevención y reducción de daños en la Subdirección General de Adicciones, VIH, Infecciones de Transmisión Sexual y Hepatitis Víricas de la Agencia de Salud Pública de Cataluña de la Generalitat de Cataluña.

Patricia Martínez Redondo
Antropóloga y educadora social, máster en Estudios Interdisciplinares de Género. Desde 1995 trabaja en el ámbito de las drogodependencias, violencia e intervención psicosocial y educativa. Desde 2005 también imparte formación a profesionales en género, usos de drogas y adicciones, así como violencia de género y abusos sexuales en la infancia. Realiza labores de intervención socioeducativa y acompañamiento terapéutico en grupos tanto de hombres como de mujeres con problemas de adicciones desde la perspectiva de género.

Dra. Estibaliz de Miguel Calvo
Doctora en Sociología, trabajadora social y educadora social. Antes de sumergirse de lleno en labores académicas, se dedicó durante 8 años a la intervención social con personas presas. Actualmente es profesora en el Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad del País Vasco (EHU), investigadora del grupo de AFIT (GIC 21/194) e investigadora invitada en el Centro de Estudios de Género de la Universidad Católica de Temuco (Chile). Premio Micaela Portilla de la Universidad del País Vasco a la mejor tesis feminista en 2012 con la investigación Relaciones amorosas de las mujeres encarceladas (publicada en 2015, Servicio Editorial de la UPV/ EHU).

Dra. Ana Alcázar Campos
Profesora titular del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales e investigadora del Grupo de Investigación SEJ430. Perspectivas Feministas en Investigación Social, en la Universidad de Granada. Sus líneas de investigación giran en torno a las respuestas no punitivas a las violencias de género y el trabajo social feminista. CoIP del Proyecto Proyecto PID2023-148552OB-I00 financiado por MICIU/ AEI /10.13039/501100011033 y por FEDER, UE.

Lorena Valenzuela-Vela
Profesora sustituta interina de la Universidad de Granada, Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Graduada en Trabajo Social y Doctora en Estudios de las Mujeres y de Género por la misma universidad. Miembro del grupo de investigación SEJ-430 Otras. Perspectivas feministas en Investigación Social. Sus intereses de investigación se relacionan con una mirada crítica y feminista sobre el castigo, las políticas sociales, la intervención social como elemento de control; y con las respuestas no punitivas a los problemas sociales.

Elisenda Tuneu Tarres
Estudios en Derecho por la UPF y Psicología por la UAB. Se define como una superviviente de la psiquiatría y activista en salud mental. Ha prologado y cotraducido el libro *Por nuestra cuenta: Alternativas autogestionadas al sistema de salud mental*, de Judi Chamberlin, de la Editorial Katakrak. También ha cotraducido al castellano la obra de la activista y presidenta del Centro para los

Derechos Humanos de los Usuarios y Supervivientes de la Psiquiatría (Estados Unidos), Tina Minkowitz, *Reimaginar el apoyo en crisis matriz, hoja de ruta y políticas*. Asimismo, ha coordinado la organización, junto con el Centro de Estudios de Katakrak y otras compañeras, de las Primeras Jornadas sobre Opresión Psiquiátrica y autogestión de la Locura. En su día a día, sigue sobreviviendo a los dispositivos de salud mental y da clases de repaso.

Shirley McNicholas
Ha trabajado en el NHS durante 40 años, enfocándose principalmente en la salud mental de las mujeres. Desarrolló Drayton Park Women?s Crisis House, parte del Camden and Islington NHS Foundation Trust. Este servicio fue creado en colaboración con mujeres usuarias de los servicios, muchas de las cuales han experimentado trauma. Shirley es feminista y experta en trauma informado y violencia machista y sexual en su organización a escala estratégica.

Venus sense cànon (M. Lluc Amengual Sastre y Elisa Rosselló Forteza)
El grupo de mujeres para la transformación social y personal Venus sense Cànon nace en el 2018 a raíz del taller artístico *Empoderamiento, feminismo y creatividad*. Aquella experiencia despertó en el grupo de mujeres que participaron la ilusión por seguir caminando hacia la concienciación de la mujeres en el mundo y la necesidad de luchar contra las violencias machistas. Desde entonces, se ha convertido en el motor que hoy las impulsa como grupo transformador y quieren llevar esta experiencia a otras mujeres, generando un grupo sólido de mujeres que han pasado de ser víctimas a supervivientes y de supervivientes a transformadoras.

Simona Ammerata, de Lucha y Siesta
Simona Ammerata, activista feminista y de derechos civiles, experta en la lucha contra la violencia de género y en mediación intercultural. Es miembro fundadora de la casa de mujeres Lucha y Siesta y colabora con diversas asociaciones y cooperativas de la zona de Roma y su provincia como trabajadora antiviolencia y mediadora intercultural dentro de proyectos de lucha contra la violencia de género, educación en las diferencias, inclusión de mujeres migrantes, vías de empoderamiento y autodeterminación de las mujeres y subjetividades libres.

Anahi Mariotti, de Lucha y Siesta
Anahi Mariotti es una persona queer, artista, activista transfeminista de la casa de mujeres Lucha y Siesta. Se ocupa de comunicación y prácticas artísticas. Su investigación se centra en cuestiones de género y LGBTQAI+ y en la representación de las subjetividades oprimidas en el espacio público. A lo largo de los años ha trabajado en la lucha contra la violencia de género y la discriminación en centros antiviolencia y en proyectos de sensibilización y prevención, y es formadora tallerista para escuelas y universidades. https://www.anahimariotti.it/esp/.

Dra. Gisela Mariel Hansen Rodríguez
Coordinadora de relaciones internacionales en Dianova Internacional. Doctora en Psicología clínica y de la salud, especializada en adicciones, salud mental y perspectiva de género. En la actualidad, es consultora en interseccionalidad, drogas, perspectiva de derechos en diversas investigaciones aplicadas de plataformas estatales y europeas. Amplia experiencia en tratamiento de adicciones y de inclusión social. Representante de la sociedad civil organizada en foros internacionales y actividad e incidencia política de Naciones Unidas-Comission of narcotics drugs (Viena), Foro europeo de la sociedad civil y Foro de derechos humanos en Ginebra.

Elisabeth Ortega Suárez, de la UNAD
Licenciada en Psicología por la Universidad Pontificia de Salamanca, máster en Psicoterapia por la Universidad de Nebrija y máster en Intervención con mujeres víctimas de violencia de género por la Universidad Europea Miguel de Cervantes, además de ser experta en intervención psicológica con mujeres víctimas de violencia de género. En el año 2000 comenzó a trabajar en el movimiento asociativo de las adicciones como psicóloga experta del Centro Terapéutico R.E.D., el cual dirige desde el año 2003. Desde 2011 ejerce como formadora en el curso de Experto en Intervención psicológica con víctimas de violencia de género que imparte el Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. En todo este tiempo ha participado como ponente y formadora en diferentes seminarios, cursos y actividades exponiendo la realidad de las mujeres con adicciones, la violencia y las especificidades de la intervención en estos casos. Además, desde febrero de

este año, Elisabeth es vicepresidenta de UNAD, la red de atención a las adicciones.

Esther García Valverde, de la UNAD
Es profesora e investigadora en la Universidad de Salamanca, con especialización en intervención social y comunitaria. Forma parte del equipo del CIDH-Diversitas (Centro de Investigación en Derechos Humanos y Políticas Públicas Diversitas de la Universidad de Salamanca), donde se dedica a la creación de conocimientos y acciones interdisciplinarias que promueven los derechos humanos, adaptándose a la complejidad y diversidad de las sociedades contemporáneas. Su trabajo se centra en áreas como las múltiples desigualdades, la interseccionalidad, la ciudadanía y las políticas públicas, con un enfoque particular en los problemas que afectan a las mujeres en situación de exclusión social.

Dra. Carmen Meneses Falcón
Antropóloga e investigadora. Profesora del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia de Comillas, en Madrid. Sus áreas de investigación y conocimiento son el género, las mujeres y la exclusión social; el riesgo, la salud y el consumo de drogas; los métodos etnográficos; la antropología social y cultural, y los métodos de investigación social. Sus estudios recientes versan sobre trata sexual y prostitución. En este momento investiga sobre la discriminación de las mujeres en los centros penitenciarios.

María del Carmen Filigrana García, de Fakali
Mujer gitana nacida en Sevilla (Andalucía, España). Psicóloga general sanitaria. Máster en Ciencias Sociales e Intervención Social. Mediadora social y étnica con poblaciones en riesgo de exclusión social especializada en población gitana. Compagina el ejercicio de la psicología en terapia con el activismo social.

Flora Suarez Ribera, de Estorninas
Activista de Estorninas y madre soltera. Lleva muchos años luchando contra el racismo y apoyando a mujeres migradas. Ha participado en el documental *Cuidándonos. Historias de mujeres que sostienen la vida* de la Asociación ANDIARA. Presidenta legal de la Asociación Fraternidades Unidas Mallorca.

Índice

Presentación 11

Introducción 13

BLOQUE I. PERSPECTIVAS CRÍTICAS
E INTERSECCIONALES SOBRE
VIOLENCIAS MACHISTAS

1. Violencia de género y drogas: ¿Por qué una perspectiva de género es necesaria? 19
   1.1. Introducción 21
   1.2. Contextualización de la relación entre violencia de género y uso de sustancias ilícitas 22
   1.3. Intervenciones con enfoque de género en Europa 27
   1.4. El Grupo Europeo sobre Droga y Género (European Drugs and Gender Group-EDG): Hacia la definición de recomendaciones clave sobre género y drogas 29
   1.5. Conclusión: El camino hacia una atención integral y sensible al género 32
   1.6. Bibliografía 33
2. El consumo de alcohol y otras drogas y las violencias machistas 37
   2.1. Relación entre las violencias machistas y el consumo de alcohol y otras drogas 39
   2.2. La mirada social hacia las personas que consumen alcohol y otras drogas y hacia las violencias machistas . 41

2.3. La respuesta a las violencias machistas en personas que consumen en Cataluña 42
2.4. Las violencias machistas que viven las mujeres que usan drogas 44
2.5. Conclusiones 48
2.6. Bibliografía 49

3. Consumo de drogas y violencias de género en intersección 51
3.1. Aclarando el uso del término *violencia de género* 53
3.2. Violencia de género, uso de drogas y adicciones 55
3.2.1. Las cifras hablan... 55
3.2.2. Pero ¿qué interpretación suele hacerse de esas cifras? 56
3.2.3. Asentando bases desde la interseccionalidad 56
3.2.4. Intervenciones desde la perspectiva de género en los usos de drogas, adicciones y violencia de género 58
3.3. A modo de conclusión 60
3.4. Bibliografía 61

4. Encarcelamiento, consumo de drogas y violencias machistas. Vulnerabilidades y agenciamientos de mujeres criminalizadas 65
4.1. Introducción 67
4.2. Mujeres consumidoras de drogas en prisión. Datos y problemas 69
4.3. La construcción social del consumo de drogas en mujeres 71
4.4. Mirada interseccional a la vulnerabilidad y agencia de las mujeres usuarias de drogas en prisión 73
4.5. Conclusiones 77
4.6. Bibliografía 78

BLOQUE II. RESISTENCIAS, SABERES Y PRÁCTICAS TRANSFORMADORAS

5. Procesos colectivos *online* y *offline*: acercamientos no punitivos a las violencias machistas 85
5.1. Introducción 87
5.2. Una aproximación a la definición de violencia de género 88

5.3. De qué hablamos cuando hablamos de punitivismo y cómo este se expresa en las respuestas a la violencia de género . . . 90
5.4. Metodología: la elección de los casos de estudio . . . 91
5.5. Analizando abordajes no punitivos de la violencia de género . . . 92
5.5.1. INCITE! Women, Gender Non-Conforming, and Trans People of Color Against Violence . . . 93
5.5.2. EQUIS. Justicias para las mujeres . . . 93
5.6. Conclusiones / Discusión . . . 94
5.7. Bibliografía . . . 96

6. La industria del trauma y las casas de crisis desde la perspectiva de las supervivientes de la psiquiatría . . . 99
6.1. Experiencia personal e injusticia epistémica . . . 101
6.2. Vulneraciones de las mujeres psiquiatrizadas por motivos de género . . . 102
6.3. Crítica a la «industria del trauma» y a la terapia del trauma informado . . . 103
6.4. Casas de crisis y movimiento de supervivientes de la psiquiatría: ¿Alternativas reales o falsas? . . . 103
6.5. Bibliografía . . . 104

7. Drayton Park: a favor de los espacios exclusivos para mujeres . . . 105
7.1. La idea . . . 107
7.2. El servicio . . . 108
7.3. El equipo . . . 112
7.4. La bienvenida . . . 113
7.5. Medio ambiente . . . 113
7.6. En resumen . . . 114
7.7. Bibliografía . . . 115

8. Venus sense cànon, de víctimas a supervivientes y de supervivientes a transformadoras . . . 117
8.1. Venus sense cànon . . . 119
8.1.1. ¿Por qué «Venus sense cànon»? . . . 120
8.1.2. Red y sororidad . . . 121
8.1.3. Visibilización . . . 122
8.2. Un problema local y global . . . 122
8.3. Aprendizaje en el abordaje de las violencias machistas . . . 124

8.4. Conclusión 127
8.5. Bibliografía 127

BLOQUE III. EXPERIENCIAS DE CUIDADO, ACOMPAÑAMIENTO Y AUTOGESTIÓN

9. La experiencia de la *Casa delle donne* 'Lucha y Siesta' como práctica de cuidado 131
9.1. Introducción 133
9.2. Los feminismos de los años setenta y el nacimiento de los centros de atención a mujeres víctimas de violencia de género 133
9.3. Nacimiento de las primeras casas de las mujeres 134
9.4. *Casa delle donne* Lucha y Siesta: Quiénes somos 136
9.4.1. La función pública de Lucha y Siesta 137
9.4.2. ¿Qué es Lucha y Siesta? ¿Qué actividades se realizan? 137
9.4.3. Datos de los centros de acogida 138
9.4.4. Acceso a los centros por rango de edad 138
9.4.5. Formas de violencia 138
9.5. El trabajo en los centros antiviolencia 139
9.5.1. Postura y práctica de las activistas expertas en violencia de género 139
9.5.2. Metodología 140
9.6. Escenarios y visiones 141
9.6.1. Formación 141
9.6.2. Proyecto nuevo: *Casa di Fuga* 142
9.6.3. Violencia digital 142
9.6.4. Observatorio 142
9.6.5. Repensar los centros de atención 143
9.6.6. La ciudad transfeminista 143

10. Abordajes de la violencia de género desde los servicios específicos de acompañamiento: perspectivas éticas y de derechos humanos 145
10.1. El binomio violencia de género y adicciones 147
10.2. Conceptualizaciones iniciales y datos actuales 148
10.2.1. Lo que sabemos sobre la violencia de género en las mujeres que usan drogas y el uso de drogas en las mujeres que sufren violencia 148

10.2.2. Lo que sabemos sobre el uso de drogas en las mujeres que sufren violencia 149
10.2.3. Lo que sabemos sobre la violencia que sufren las mujeres con adicciones 150
10.3. Dimensión ética y competencial de los abordajes holísticos: ¿Qué hacemos con lo que sabemos? 153
10.3.1. La ética como puente entre derechos humanos y práctica clínica 155
10.4. La realidad de los servicios: barreras conceptuales y tangibles para el abordaje integral de la violencia de género y las adicciones 155
10.4.1. Los servicios y programas de acompañamiento a las adicciones 156
10.4.2. Los servicios y programas de acompañamiento de la red de violencia de género 158
10.5. Repensando los acompañamientos terapéuticos: lecciones aprendidas y oportunidades para el cambio de paradigma 160
10.6. Conclusión 163
10.7. Bibliografía 164

11. Hacia un modelo integral de detección y coordinación. El Observatorio de Violencia de Género y Adicciones de UNAD 167
11.1. Introducción 169
11.2. El Observatorio de Violencia de Genero y Adicciones de UNAD 170
11.3. Mapas para la detección y coordinación. Comunidades GPS (generadoras de saberes participativos y sociales) 172
11.3.1. Mapas para la detección y la coordinación de UNAD 172
11.3.2. Comunidades GPS (Generadoras, Participativas y Sociales) 176
11.3.3. Primeras comunidades GPS: Murcia y Salamanca 178
11.4. Conclusiones 181
11.5. Bibliografía 182

BLOQUE IV. MIRADAS DESDE CONTEXTOS ESPECÍFICOS E IDENTIDADES MÚLTIPLES

12. Mujeres, violencia y exclusión social 185
12.1. Introducción 187
12.2. La edad como eje de desigualdad. «Sra. eso lo tiene que arreglar con su marido» 188
12.3. La etnicidad y el falso novio. «Me engañó, creía que me quería y no podía dejarlo, le tenía miedo» 190
12.4. La migración insegura y la prostitución como eje de discriminación. «Tú no tienes otra forma de venir a España si no te apoyas en estas ofertas» 192
12.5. La pobreza como principal eje de desigualdad. «No te quitan las esposas y entran contigo a la consulta ginecológica» 193
12.6. Conclusiones 195
12.7. Bibliografía 196

13. Violencias machistas en mujeres gitanas: una mirada interseccional 199
13.1. Introducción 201
13.2. Una mirada interseccional 202
13.3. ¿Por qué se necesita un abordaje que contemple las especificidades de las mujeres gitanas en violencia de género? 203
13.4. I encuesta sobre actitudes y conocimientos de las mujeres gitanas con relación a los recursos institucionalizados ante la violencia de género (2023) 204
13.5. Líneas de acción frente a la violencia de género de FAKALI 206
13.6. Bibliografía 208

14. Mis ovarios tienen nombre: vivir sin miedo 209

Construimos juntas estrategias de resistencia: hacia un re-pensamiento teórico del concepto de vulnerabilidades 219

Participantes en la obra colectiva 223

Si desea más información
o adquirir el libro
diríjase a:

www.octaedro.com

Transitando la incertidumbre

Diálogos en torno a las violencias machistas y la vulnerabilidad social

Si queremos que las mujeres supervivientes de violencia machista y que, además, presentan un consumo abusivo de sustancias, adicciones o problemáticas de salud mental, accedan a los recursos de atención y protección disponibles en las Illes Balears, tenemos que seguir profundizando en sus realidades complejas, desde un enfoque feminista e interseccional. Este libro es un buen ejemplo de inmersión y de poner luz sobre tal cuestión, ya que aúna reflexiones que llegan a la conclusión de que es necesario repensar los modelos actuales de atención y protección, cuestionando las estructuras que perpetúan la exclusión, el estigma y la revictimización. Por ello, consideramos que la publicación y difusión de esta obra colectiva es fundamental.

El libro recoge los principales aprendizajes, debates y reflexiones surgidos del I Congreso Internacional sobre Vulnerabilidad Social y Violencias Machistas: «Transitando la Incertidumbre. Miradas Teórico-Prácticas». El encuentro constituyó un espacio plural de diálogo entre investigadoras, profesionales, activistas y representantes institucionales comprometidas con la erradicación de las violencias machistas y la defensa de los derechos de las mujeres. Del trabajo previo al congreso y de las diferentes voces que escuchamos durante el encuentro, han surgido unas conclusiones que se presentan no en forma de respuestas cerradas, sino que plantean preguntas necesarias para avanzar hacia sistemas más justos, inclusivos y sensibles a la complejidad de las vidas que pretende proteger. Es por ello que el libro constituye una invitación a pensar colectivamente, a escuchar testimonios diversos de quienes transitan la incertidumbre y a seguir construyendo, desde el compromiso ético y político, una sociedad libre de violencias machistas.

La publicación reafirma el compromiso con la igualdad de género, la justicia social y los derechos humanos, y agradece profundamente a todas las personas e instituciones que han hecho posible esta obra. Que estas páginas sirvan como punto de partida para nuevas investigaciones, políticas y prácticas transformadoras orientadas a la defensa de la dignidad, la libertad y la vida de todas las mujeres.

Este libro ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación *Violencia hacia las mujeres en contextos y colectivos de especial vulnerabilidad social en las Islas Baleares* (MEPRO 2024/7779) del Institut Balear de la Dona (IBD) y la Universitat de les Illes Balears (UIB).









Universitat de les Illes Balears

ISBN 978-84-1079-305-7

